

ALBACETE EN MADRID

POR EMILIO MARTÍNEZ

MÚSICA

Maribel recupera su pasodoble favorito, el que le compuso Davia

Un contacto en Madrid sirvió a la torera en su reciente visita a España para localizar a la viuda del músico chinchillano, que le entregó las partituras del pasodoble que le dedicó

• Esta composición -con letra del poeta Carlos Ranera-, se la hizo el músico chinchillano en 1987 tras conocerla personalmente en Madrid a mediados de los años 80.

EMILIO MARTÍNEZ / ALBACETE

Maribel Atiénzar acaba de realizar una de las «faenas más importantes fuera de los ruedos» de su vida, según sus propias palabras. Porque, merced a un contacto a través de la Asociación Cultural Peña de Albacete en Madrid, -cuando la torera fue, en mayo pasado, una de las protagonistas de la exposición 'La mujer en el torreo' y además presentó el libro sobre su vida-, dice haber «cortado dos ilusionantes orejas». Se trata de la recuperación, casi un cuarto de siglo después, del pasodoble que le dedicó el compositor paisano **Moisés Davia**. Un «milagro laico», estima **Maribel**, que ha cerrado en Madrid, camino de Francia, donde vive, su reciente estancia de nuevo por España para las vacaciones.

Esta composición -con letra del poeta **Carlos Ranera**- a la que la torera, aunque sin olvidar otras que le han dedicado, no duda en calificar como «el mejor de los pasodobles por la inspiración y complejidad, lo que no le impide ser pegadizo», que tiene con su nombre, se la hizo el músico chinchillano en 1987 tras conocerla personalmente en Madrid, a mediados de los 80, cuando ambos residían en la capital de España. Y cuando ambos eran activos socios de esa 'embajada' paisana que es la Peña de la provincia, con la que colaboraban en sus actos culturales, una razón por la que también coincidieron en ser elegidos en 1985 como 'Albacetenses Distinguidos'.

En aquella época, **Maribel** intentaba relanzar su carrera taurina, tras haber tomado la alternativa en México, aunque la negativa de los matadores «y otras zancadillas que no vienen a cuento, pero que están en el libro» se lo impidieron, como denuncia. Y en aquella época, **Moisés Davia** dirigía la más importante Banda Sinfónica Municipal, la de Madrid, que fue la culminación de su amplísima carrera al frente de bandas y orquestas. Aparte de encontrarse en el momento más inspirado en su vasta faceta de compositor, que incluye un amplio número de obras clásicas, además de himnos, entre otros el de su pueblo y el de Casas Ibáñez.

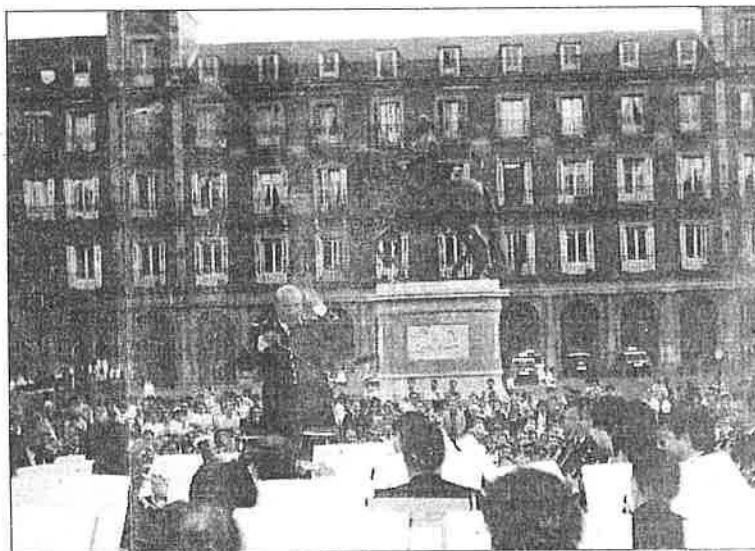


Maribel Atiénzar y Paquita Moratilla, viuda del compositor Moisés Davia, al que se ve en un cuadro al fondo. / E.M.

Así surgió el que dedicó a su paisana, que fue estrenado en Albacete, en un concierto en noviembre de 1937 en el Auditorio del Ayuntamiento con la Banda Municipal que dirigió el compositor desplazado expresamente desde Madrid, a la que se sumaron la Coral Albacete y el Orfeón de La Mancha. Como reseñó la prensa, el acto, que se cerró con el estreno del pasodoble, fue un enorme éxito. Una de las imágenes que más caló en el público asistente -entre ellos la mujer de Davia, **Paquita Moratilla**, y el apoderado de la torera, **José Luis Martín Berrocal**- fue el emocionado abrazo y las lágrimas de **Moisés** y la *muñeca*, como llamaba a **Maribel**, en el bis de repetición del pasodoble.

GRATITUD A PAQUITA. Al frustrarse la trayectoria de la torera, que poco después se marchó a Francia, donde ahora reside, también se frustró que el pasodoble fuera conocido y sobre todo interpretado en los cosos taurinos, aunque **Davia** si lo puso alguna vez en sus conciertos con la Sinfónica de Madrid. Poco después, el músico se jubiló y él y la coetánea paisana perdieron el contacto. Luego, en 1994, **Davia** murió en Madrid, precisamente en la víspera del concierto homenaje que se le iba a dedicar y en el que tenía previsto dirigir alguna pieza propia, entre ellas el pasodoble.

Maribel sólo conservaba «y guardaba como oro en paño por su valor sentimental», cual destaca, una grabación no profesional en video del concierto del estreno y un extracto resumido -no válido para tocarlo- de la partitura del



Davia dirige la Banda Sinfónica Municipal, en la Plaza Mayor de Madrid. / E.M.

director, pero no de los instrumentos. Sin embargo, su recuperación como torera histórica para la memoria colectiva y periodística de la Fiesta, gracias al libro 'Maribel Atiénzar, una vida en juego' y su puesta de largo en la pasada Feria de San Isidro, donde se presentó, con gran repercusión mediática, le ha brindado ahora la ocasión para esa su faena más importante fuera de las plazas.

Porque un veterano socio de la Peña de Albacete, que recordaba la habitual presencia de ella y del músico, se encargó de facilitar el contacto con la viuda de **Davia**, con la que habló previamente. Y la semana pasada, la matadora de toros se acercó desde Albacete a Alicante, donde vive **Paquita Moratilla** «con una fuerza y una casta extraordinaria para sus casi 90 años», en palabras de **Maribel**. La viuda del músico tiró de los archi-

vos y preparó fotocopias de las partituras para todos los instrumentos que en un encuentro pleno también de emoción y lágrimas entregó a la torera, que se deshace en elogios de gratitud para «esa jovencísima mujer que es Paquita», cual la piropea.

En su regreso a Francia, **Maribel** pasó por Madrid, para cerrar los documentos de la donación al Museo Taurino del traje de luces que llevaba en su triunfal debut en Las Ventas en 1979, y aprovechó para agradecer a este socio todo su trabajo. Antes, en Albacete, contactó con **Manuel García Sánchez**, el director de la Banda de Pozohondo, quien quizás vuelva a tocar este año durante la Feria, y le entregó las partituras. El músico le prometió que si regresa será uno de los pasodobles que suenen en la plaza y en los pasacalles desde el Altozano.